



CONGRESO FUTURO | LO MEJOR DE 15 AÑOS

Este espacio repasa las exposiciones más destacadas de la historia del mayor evento de divulgación del conocimiento de América Latina.

La advertencia sobre la “neurobasura” que lanzó la británica Gina Rippon en 2022

¿Existe una diferencia significativa entre cerebros masculinos y femeninos? Esa fue la pregunta que abordó la neurocientista británica Gina Rippon en la edición 2022 de Congreso Futuro. De forma remota, debido a la pandemia, la experta del Aston Brain Centre mostró cómo este asunto ha sido estudiado por más de 200 años: al principio, deduciendo que había una brecha a partir de las diferencias anatómicas entre ambos sexos; luego, a fines del siglo XX, basándose en supuesta evidencia científica de imágenes cerebrales.

“Esto se plasmó en libros como ‘Los hombres de Marte y las mujeres de Venus’, de John Gray, que decían que hombres y mujeres eran tan diferentes que casi podrían venir de planetas distintos. Estos libros citaban evidencia de la neurociencia y se ilustraban con imágenes cerebrales. Pero no eran una buena representación de los hallazgos científicos y era claro que los autores que usaban estas imágenes no tenían una buena comprensión de lo que realmente mostraban. Así que acuñé un término, la ‘neurobasura’, para advertir que había muchos libros diciendo que los cerebros de hombres y mujeres eran muy distintos, pero tenemos que ser cuidadosos con cuán seriamente nos tomamos esos textos”, aseveró. En especial, porque estas ideas se terminan usando para promover sesgos de género o definiciones de roles sociales.

Rippon explicó que la evidencia consistente de la neurociencia en los últimos 30 años muestra que los cerebros de hombres y mujeres no tienen diferencias significativas y que tampoco existe una “manera” masculina o femenina de hacer las cosas. “No hay forma de mirar un cerebro o imá-



LA CHARLA DE GINA RIPPON EN CONGRESO FUTURO 2022.

genes cerebrales y decir con certeza si se trata de un cerebro de hombre o de mujer”, indicó.

Entonces, ¿de dónde vienen las brechas de género que llevan, por ejemplo, a la subrepresentación femenina en la ciencia? Rippon argumenta que no depende de diferencias cerebrales, sino sociales, pero que tienen un efecto por la forma en que funcionan los cerebros humanos. En una frase, “lo que pasa fuera del cerebro es tan importante como lo que pasa adentro”. Las barreras culturales, indicó, inciden decisivamente en los procesos cerebrales y es un reto para la humanidad entender esto y trabajarlo.